

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

Sala de Operaciones.

Número 1.

CLINICA DEL DOCTOR CASTELO.

Fístulas uretro-perineales y uretro-escrotales.

Observación.—P. R., de 45 años, natural de Chinchón, jornalero, de temperamento nervioso y constitución activa; tuvo hace 20 años una blenorragia que no hubo de curarse radicalmente, puesto que el más ligero exceso, ya en la comida, ya en la bebida, era causa de que se presentara el flujo con molestias al orinar, si bien desaparecían unas y otras espontáneamente. Hace cosa de ocho meses que empezó á notar dificultad y molestias; más tarde, sensación de dolor al efectuar la micción, que tenía lugar muy lentamente y evidenciaba la existencia de una notable estrechez uretral á juzgar por la delgadez del chorro de la orina; tras estos fenómenos sobrevino un intenso acceso febril, acompañado de una intensa inflamación del miembro, escroto y región perineal. Alarmada la familia, dispuso se trasladara al Hospital de Talavera, y allí le practicaron extensas incisiones, cuyas cicatrices hoy se conocen; pero en su terminación le quedaron dos orificios que no cicatrizaron aun á pesar de emplear infinidad de medios y por cuya causa ingresó en antedicha clínica, donde se le sacó el modelo, el cual nos representa la afección.

Observábase el escroto replegado, encogido y con dos orificios, uno situado como á dos centímetros del punto de unión con la base del pene, y otro en la región perineal; los dos daban salida constantemente á una gota de pus sanguinolento, y al tiempo de orinar, á la emisión parcial de la orina; en el vértice de cada orificio existía un botón carnoso que daba sangre al menor contacto; la dirección de estos trayectos no podía precisarse á causa de las sinuosidades y el camino tan irregular que seguían, pero se presume que confluirían en uno determinado, que á su vez se abriese en la porción esponjosa de la uretra, sitio en el cual era evidente la estrechez por medio de la sonda; todo el periné estaba endurecido é infartado, y fué imposible llegar á la vejiga ni empleando sondas de los primeros números de la escala francesa.

Operación —Ambos orificios pudieron ser franqueados, y aunque con bastante dificultad, penetró el estilete espiral; entonces, tirando hacia fuera de los dos extremos, de modo que describiera un arco de círculo, y una vez que se asesoró el Profesor de que en tal arco no estaba comprendido el cordón espermático derecho, fué escindiendo por capas, se llegó á la sección completa de los tejidos colocados delante del estilete, después se fué limpiando con las tijeras curvas todos aquellos tejidos indurados; una vez conseguido, se penetró en la vejiga una sonda de caoutchouc, con la cual se dilató la uretra, y la herida formada se cicatrizó primero con curas simples, después con planchuelas empapadas en la disolución acuosa normal de ácido fénico, y por último, la disolución debilitada de sulfato de cobre, empleada de igual manera, completó la curación de referido enfermo, quedándole una uretra con un calibre por el cual, sin forzar, pasaba la sonda núm. 18 de la escala francesa.

COLOMO.